142 - 14

universidad libre de Berlín

F. H. SOBOTKA y G. MÜLLER, arquitectos

Berlín fué dividido al terminar la segunda guerra mundial en dos zonas: Occidental y Oriental. Su, desde antiguo, famosa Universidad quedó situada casi en su totalidad en zona soviética. Se produjeron serias dificultades para el acceso a ella de los estudiantes del Berlín libre y, por este motivo, las autoridades del mismo, para dar solución rápida y definitiva a este problema, convocaron un concurso: «La Universidad libre de Berlín».

Se escogió como emplazamiento Dahlem, zona residencial pintoresca, donde ya existían centros universitarios de importancia secundaria.

Los arquitectos F. H. Sobotka y G. Müller obtuvieron el primer premio, en refida competencia con otros veintiséis participantes, y les fué adjudicada la construcción del edificio.

La «Henry Ford Foundation» financió e hizo posible su construcción; el coste aproximado de la misma fué de siete millones de marcos.

Al proyectar la Universidad los arquitectos rehuyeron deliberadamente de construcciones masivas, buscando formas abiertas para que la naturaleza exterior forme parte de los ambientes internos.

situación

Vistas de la fachada sobre la Gary-strasse, desde sus dos extremos.

planta baja

1. Administración.
2. Hall de ingreso.
3. Guardarropa.
4. Entrada.
5. Almacén de libros.
6. Personal.
7. Entrada principal.
8. Paraninfo.
9. Hall-Sala de exposiciones.
10. Gran Auditorio.
11. Auditorio.

0 5 10 15m

planta primera

1. Seminario.—2. Despachos de profesores.—3. Control.—4. Sala de revistas.—5. Sala de lectura.—6. Almacén de libros.—7. Archivos.—8. Collegium musicum.—9. Seminarios.—10. Seminarios.—11. Hall y galería superior.—12. Paraninfo.—13. Sala de conferencias.—14. Sala de conferencias.

planta segunda

1. Administración.—2. Sala de catálogos.—3. Sección circulante.—4. Almacén de libros.—5. Despachos de profesores.—6. Galería.—7. Vacío del guardarropa.—8. Hall.

En sus fachadas se da de lado a composiciones imponentes. Se buscan soluciones sencillas, nacidas de la planta, y volúmenes interiores. En todo el proyecto está presente la decidida voluntad de conseguir una iluminación natural excelente.

En planta rigen la composición dos ejes que se cortan ortogonalmente: la cruz, de brazos desiguales, orienta su brazo mayor en dirección SE.-NO. Sobre el mayor se situaron: los locales administrativos, la biblioteca, las aulas menores y el gran paraninfo. Sobre el menor: el gran hall de entrada, la sala de pasos perdidos, galería de exposiciones y dos amplios auditorios. La zona administrativa incluye, además de los locales que le son propios, despachos privados para los profesores, los auxiliares y un seminario. La biblioteca consta de: una sala de archivos, una de revistas, la gran sala de lectura, despachos individuales para investigaciones, y guardarrapas. El almacén de libros, capaz para un millón de volúmenes, se ha resuelto en una torre de once plantas, provista de ascensor y montacargas. La iluminación cenital de todos los locales de lectura presta a los mismos condiciones óptimas de intensidad luminosa en las mesas de lectura y planos de trabajo.

El hall de entrada enlaza, amplia y directamente, con el salón de exposiciones y el gran paraninfo, y por medio de una escalera de trazado libre, con la galería superior. El hall, salón de exposiciones y la galería están iluminados a través de amplios ventanales. Llenos de luz, con vistas sobre el patio interior ajardinado, el estanque y el parque—frente a la calle Boltzmann—, hacen que sus ambientes sean continuación de la naturaleza que los rodea.

El paraninfo, de 25×30 m, de traza sencilla y líneas sobrias, con el anfiteatro realizado sin apoyos en la sala, techos lisos, paredes planas y su frente, sobre la tribuna presidencial, recubierto de madera, es de una sobria elegancia. Por su forma reúne excelentes condiciones acústicas. La temperatura ambiente se regula, al igual que en los otros locales, por un sistema de aire acondicionado. Como está dotado de una cabina de proyección, otra de control, con todo tipo de dispositivos técnicos, aparatos de proyección, altavoces, radio y televisión, etc., y un sistema automático para su total oscurecimiento, puede utilizarse para reuniones universitarias, conciertos, teatro, etc.

Fotos: FISCHER, HERBERT y KRAEWSKY

A tenor del gran paraninfo se han construido y proyectado todos los demás locales y servicios del centro universitario.

Las fachadas—cuyas directrices se apuntaron ya—ofrecen peculiaridades de interés: la de la calle Boltzmann, grandes paños de fábrica y cristal alternados; la de la calle Gary, de traza horizontal equilibrada por las líneas verticales de las celosías. La torre almacén es un paralelepípedo con iluminación a través de un muro celosía de armónica composición.

En todas ellas es patente el claro criterio de los arquitectos que las componen, no como telones, sino como partes de un todo que define, total o parcialmente, espacios y ambientes tanto interiores como exteriores.

La división en zonas de Berlín creó una necesidad. Su resolución es una buena muestra de Arquitectura, realizada con las técnicas más modernas, materiales nobles, fundamentalmente humana, creadora de ambientes adecuados a las actividades que en ellos se desarrollan y respetuosa con los marcos naturales que la rodean.

F. M.